

Plan de continuidad pedagógica



Colegio Fray Mamerto Esquiú

Ciclo lectivo 2020

PRÁCTICAS DEL LENGUAJE- 4° “A”, “B” y “C”

DOCENTES: Haag, Cintia- Rodrigo, Noelia



LEÉ CON ATENCIÓN LOS SIGUIENTES TEXTOS SELECCIONADOS Y REALIZÁ LAS ACTIVIDADES PROPUESTAS PARA CADA UNO DE ELLOS.

• **ACTIVIDAD I : “RAPUNZEL”**

1) Leé el siguiente cuento con mucha atención.

Rapunzel

Había una vez una pareja que esperaba un hijo y la mujer tenía enormes antojos, pero no por el helado o el chocolate. Lo que ella observaba a través de la ventana con el deseo brillando en sus pupilas eran las lechugas del huerto vecino. Este pertenecía a una bruja huraña y por eso nadie se atrevía a entrar en él. Con los días, la mujer ya no pensaba más que en esas lechugas y, por no querer comer otra cosa, empezó a enfermarse. Su marido, preocupado, resolvió entrar de noche a escondidas en el huerto y “tomar prestadas” algunas.

La mujer, agradecida, ¡Se las comió todas! Sin sal, ni tomate, ni nada; pero en vez de calmar su antojo, lo empeoró. Entonces el esposo regresó al huerto por la noche. Sin embargo, esta vez la bruja lo descubrió y lo acusó de ladrón. El hombre se puso pálido del miedo y le explicó que todo se debía a los antojos de su esposa.

—Está bien. Llevate las lechugas que quieras, peeeeeero a cambio tendrás que darme tu bebé cuando nazca.

El pobre hombre no tuvo más remedio que aceptar. Tan pronto nació, la bruja se llevó a la hermosa niña y la llamó Rapunzel. Su belleza encandilaba a todos, tanto que decidió esconderla para que nadie más pudiera admirarla. Es así que, al cumplir los doce años, se llevó a Rapunzel a lo más profundo del bosque y la encerró en una torre altísima sin puertas ni escaleras, para que no pudiera escaparse. Cuando la bruja iba a visitarla, le decía desde abajo:

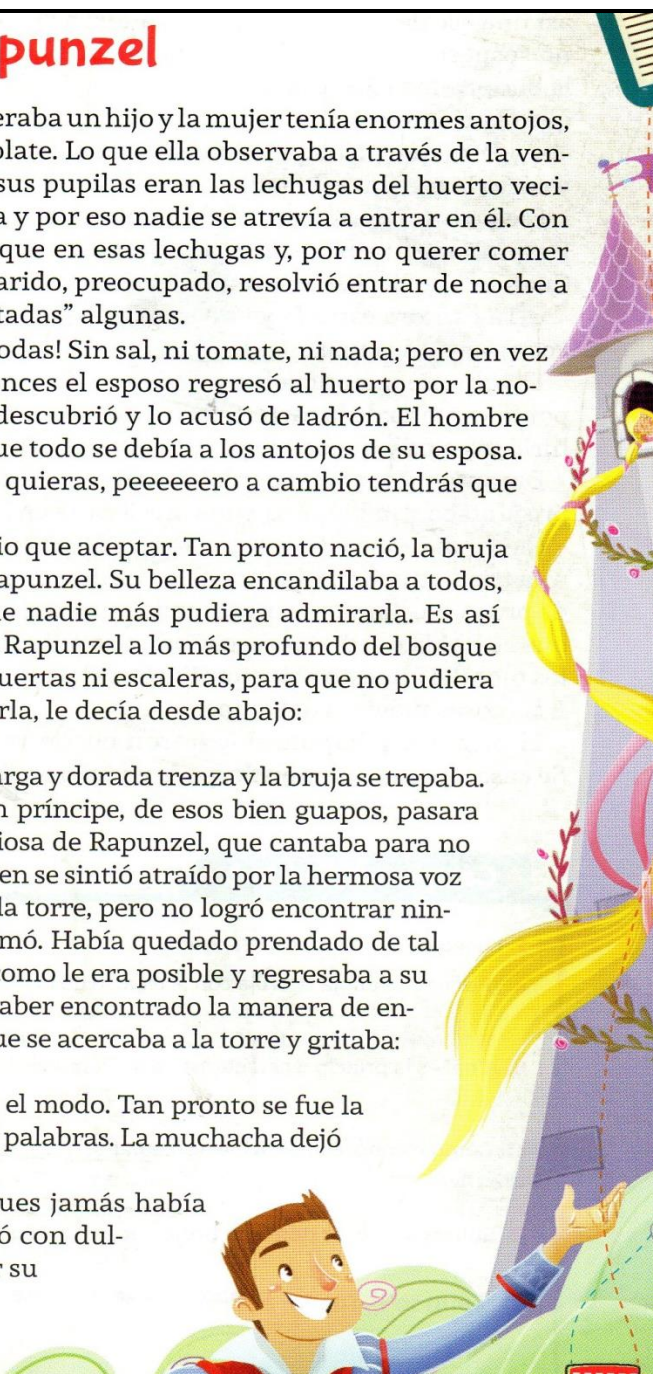
—Rapunzel, tu trenza deja caer.

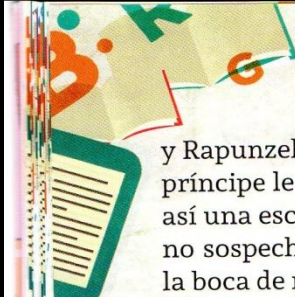
La niña dejaba caer por la ventana su larga y dorada trenza y la bruja se trepaba. Tras unos años, el destino quiso que un príncipe, de esos bien guapos, pasara por el bosque y escuchara la voz melodiosa de Rapunzel, que cantaba para no morir de aburrimiento. El apuesto joven se sintió atraído por la hermosa voz y quiso saber de dónde provenía. Halló la torre, pero no logró encontrar ninguna puerta. Sin embargo, no se desanimó. Había quedado prendado de tal manera que iba al bosque tantas veces como le era posible y regresaba a su castillo con el corazón destrozado, sin haber encontrado la manera de entrar. Un buen día, descubrió a la bruja que se acercaba a la torre y gritaba:

—Rapunzel, tu trenza deja caer.

El príncipe comprendió que aquel era el modo. Tan pronto se fue la bruja, se aproximó a la torre y repitió las palabras. La muchacha dejó caer la trenza y el príncipe subió.

Rapunzel tuvo miedo al principio, pues jamás había visto a un hombre, aunque él le explicó con dulzura cómo se había sentido atraído por su hermosa voz. Luego le pidió que se casaran (él era así, impulsivo)





y Rapunzel aceptó. Pero claro, se olvidaron de un detalle. ¿Cómo saldrían los dos? El príncipe le prometió llevarle un ovillo de seda cada vez que fuera a visitarla y tejer así una escalera para escapar. Visitaba a su amada por las noches para que la bruja no sospechara nada. El plan marchaba perfecto. Hasta que un día Rapunzel abrió la boca de más. Le comentó a la bruja cuando acabó de subir que estaba más pesada que el príncipe.

—¿Pero qué príncipe!? ¡Me has estado engañando, Rapunzel! —chilló enfurecida y cortó la trenza de la muchacha.

Eso no fue todo. Con un hechizo envió a Rapunzel a una tierra apartada e inhóspita. Después ató la trenza a un garfio junto a la ventana y esperó la llegada del pretendiente. Cuando este llegó, comprendió que había caído en una trampa.

—Tu cantora estrella ya no está, ¿sabés? —sentenció la bruja—, ¡y no la vas a volver a ver nunca más!

El golpe de la noticia fue muy duro. El príncipe no pudo procesar el dolor y saltó por la ventana de la torre. Sobrevivió, pero cayó sobre una enredadera de espinas, se hirió los ojos y quedó ciego. ¿Cómo buscaría ahora a Rapunzel?

Durante meses, vagó por los bosques. A todo aquel que se cruzaba por su camino le preguntaba si había visto a una preciosa joven llamada Rapunzel. Pero nadie sabía nada.

Cierto día, ya casi a punto de perder las esperanzas, el príncipe escuchó a lo lejos una triste canción. Reconoció la voz de inmediato y se dirigió hacia el lugar de donde provenía, llamando a su amada. Al verlo, Rapunzel corrió a abrazarlo y descubrió que se había quedado ciego. Comenzó a llorar de tristeza y sus lágrimas cayeron en los ojos del apuesto príncipe. Entonces pasó algo sorprendente. ¡El recuperó la vista! Esas cosas mágicas del amor.

El príncipe y Rapunzel lograron encontrar el camino de regreso hacia el reino. Se casaron poco tiempo después y vivieron felices por siempre.

Adaptación de un cuento de los hermanos Grimm.

1) Respondé las siguientes preguntas de forma completa.

- ¿Por qué se enoja la bruja con el esposo de la mujer?
- ¿Cuál es la principal característica de Rapunzel?
- ¿Cómo reconoce al príncipe su amada?
- ¿Cuál es el personaje sobrenatural que aparece en el cuento?
- ¿Por qué son mágicas las lágrimas de Rapunzel?



2) Pintá con rojo las características que definen a la princesa y con azul a la bruja.

BUENA	VIEJA	JOVEN	MALA
	HERMOSA	FEA	

3) Explicá el desafío que enfrenta el príncipe en el cuento.

4) Escribí un breve relato donde imagines qué sucedió con la bruja luego de que Rapunzel se marchara con el príncipe.

• ACTIVIDAD II: CAPERUCITA ROJA

1) Leé detenidamente esta adaptación del cuento de Caperucita.

Caperucita Roja

En un tiempo muy lejano, vivía en una aldea una niña que era la alegría de su madre y de su abuela. Esta última le había tejido una caperuza roja, y la niña la usaba tanto que todos la conocían como “Caperucita Roja”.

Un día, su madre le dijo:

—Hija, tu abuela está enferma. Ve a su casa a visitarla y llévale esta torta que cociné y este tarrito de manteca.

Caperucita Roja salió hacia la casa de su abuela, que vivía en otra aldea. Al pasar por el bosque, encontró a un lobo que —si no hubiera sido porque en la cercanía había algunos leñadores— se la habría comido de inmediato. En vez de eso, el animal le preguntó a dónde iba. La niña, que no sabía que el lobo era peligroso, le contestó:

—Voy a la casa de mi abuela a llevar esta torta y un tarrito de manteca que le envía mi madre.

—¿Vive lejos tu abuelita? —preguntó el lobo, dulcemente.

—Sí, del otro lado del molino, es la primera casa de la aldea.

—Pues hagamos un juego: iré a su casa por este camino y tú irás por aquel, y veremos quién de los dos llega primero.

Sin saber que se trataba de una trampa, la niña aceptó. El lobo se echó a correr por el camino más corto, mientras que ella fue por el más largo, y se entretuvo en recolectar avellanas y flores, y en correr detrás de las mariposas.

Así, el lobo llegó rápidamente a la casa de la abuela y tocó a la puerta: ¡pam!, ¡pam!

—¿Quién es? —preguntó la abuela desde la cama.

—Soy Caperucita Roja —dijo el lobo imitando la voz de la niña—. Te traigo una torta y un tarrito de manteca que te envía mi madre.

—La puerta está abierta, entra.

Así lo hizo el lobo y, al entrar, devoró a la abuela en un abrir y cerrar de ojos, ya que hacía tres días que no comía. Luego, entornó la puerta y se metió en la cama para esperar a Caperucita, quien llegó un rato después: ¡pam!, ¡pam!

—¿Quién es? ➡



EL AUTOR

Charles Perrault fue un escritor francés que vivió entre 1628 y 1703. En su libro *Cuentos de Mamá Oca*, reunió cuentos que provienen de la tradición popular y oral, como “Caperucita Roja”, “El gato con botas” y “Pulgarcito”, entre otros.



Caperucita Roja se asustó al escuchar la voz ronca del lobo, pero después, pensando que la abuela estaba resfriada, contestó:

—Soy Caperucita Roja. Te traigo una torta y un tarrito de manteca que te envía mi madre.

—La puerta está abierta, entra —dijo el lobo intentando endulzar la voz. Y, desde debajo de la manta, agregó—: Deja la torta y el tarrito de manteca en la mesa, y acércate.

Así lo hizo la niña, que observó sorprendida la cara de su abuela, e ingenuamente comentó:

—Abuelita, tienes las orejas muy grandes.

Y el lobo respondió:

—Es para oírte mejor.

—Abuelita, tienes los ojos muy grandes.

—Es para verte mejor.

—Abuelita, tienes los dientes muy grandes.

—Es para comerte mejor.

Y dichas estas palabras, el malvado lobo se arrojó sobre Caperucita y se la comió.

Aquí vemos que la adolescencia no debe a cualquiera oír con complacencia, y no resulta causa de extrañeza ver que muchos del lobo son la presa.

Charles Perrault,
en *Cuentos de Mamá Oca*, 1697
(adaptación de Eva Bisceglia).



2) Ahora, analizá cada pregunta y respondé de forma completa.

- ¿Qué te pareció el final de esta historia? ¿Es el mismo final que conocías?
- ¿Por qué crees que Caperucita no desconfió del lobo? ¿Qué hizo él para conseguir esto?
- Leé la enseñanza que deja el cuento. ¿Qué pretende enseñar el cuento a partir de la experiencia de Caperucita con el lobo? ¿Qué podría representar el lobo en la vida real? ¿Qué hubieras hecho vos en su lugar?

ACTIVIDAD III: “LAS TRES PLUMAS”

- 1) Leé el siguiente texto en voz alta para que te escuche algún miembro de tu familia.

ME ANTICIPO AL TEXTO

Leé el título de este cuento y observá las ilustraciones. ¿Qué cosas ocurrirán en este cuento? ¿Quiénes serán los personajes y por qué habrá tres plumas?

- Buscá tu señalador al final del libro, te va a acompañar durante tu lectura.

Las tres plumas

Hace mucho tiempo, vivía en un reino lejano un rey con sus tres hijos. Los mayores eran muy parecidos: irresponsables, impetuosos y bravucos. Se la pasaban peleando y buscando problemas. En cambio, el más chico era responsable, observador y tímido. No le gustaba tener conflictos con nadie. Siempre trataba de entender al otro y de solucionar los problemas hablando. Por ser así, sus hermanos no lo tomaban en serio.

Un día, el rey los reunió y les comunicó que, como ya era anciano, era hora de dejar el trono. El mayor se puso contentísimo porque pensaba que él lo sucedería. Pero se equivocó, porque el rey dijo:

—Para decidir quién será mi heredero, les encomendaré superar una prueba. El que traiga el tapiz más hermoso ocupará mi lugar.

El hermano mayor se quejó y pataleó, pero no hubo caso... Su padre ya lo había decidido.

Entonces, el rey llevó a sus hijos hasta el puente levadizo, echó tres plumas al aire, sopló sobre ellas, y les dijo a sus hijos que realizaran la búsqueda siguiendo la dirección de cada una.

Una pluma voló hacia el Este, y hacia allí partió el hermano mayor.

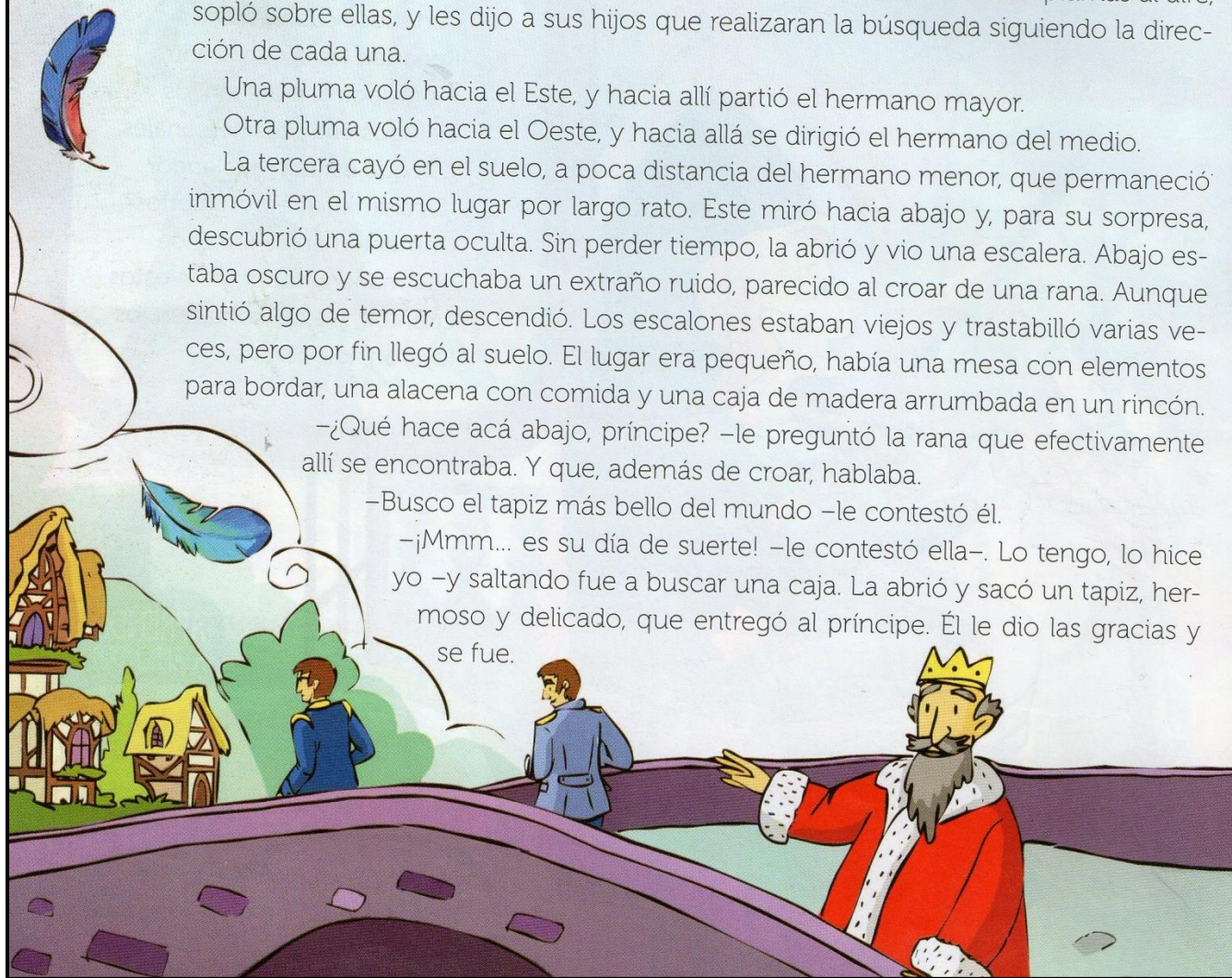
Otra pluma voló hacia el Oeste, y hacia allá se dirigió el hermano del medio.

La tercera cayó en el suelo, a poca distancia del hermano menor, que permaneció inmóvil en el mismo lugar por largo rato. Este miró hacia abajo y, para su sorpresa, descubrió una puerta oculta. Sin perder tiempo, la abrió y vio una escalera. Abajo estaba oscuro y se escuchaba un extraño ruido, parecido al croar de una rana. Aunque sintió algo de temor, descendió. Los escalones estaban viejos y trastabilló varias veces, pero por fin llegó al suelo. El lugar era pequeño, había una mesa con elementos para bordar, una alacena con comida y una caja de madera arrumbada en un rincón.

—¿Qué hace acá abajo, príncipe? —le preguntó la rana que efectivamente allí se encontraba. Y que, además de croar, hablaba.

—Busco el tapiz más bello del mundo —le contestó él.

—¡Mmm... es su día de suerte! —le contestó ella—. Lo tengo, lo hice yo —y saltando fue a buscar una caja. La abrió y sacó un tapiz, hermoso y delicado, que entregó al príncipe. Él le dio las gracias y se fue.



Entre tanto, los dos hermanos mayores estaban tan seguros de que el pequeño jamás lograría encontrar algo de valor que compraron dos tapices rústicos y se los llevaron al rey.

En el mismo momento en que el rey observaba las dos piezas, llegó el hermano menor con su precioso tapiz.

—¡Si hay que proceder con justicia, el reino pertenece a mi hijo menor! —exclamó el padre al verlo.

—Padre, él no puede ser el rey —protestó el mayor.

—Sí, padre, es injusto que le des el trono a él. Por favor, te pedimos que nos propongamos otra prueba —suplicó el del medio.

Dijo el padre entonces:

—Está bien. Les daré otra oportunidad. Heredará el trono aquel que traiga el anillo más hermoso —y, tras salir con sus hijos al exterior, sopló las tres plumas.

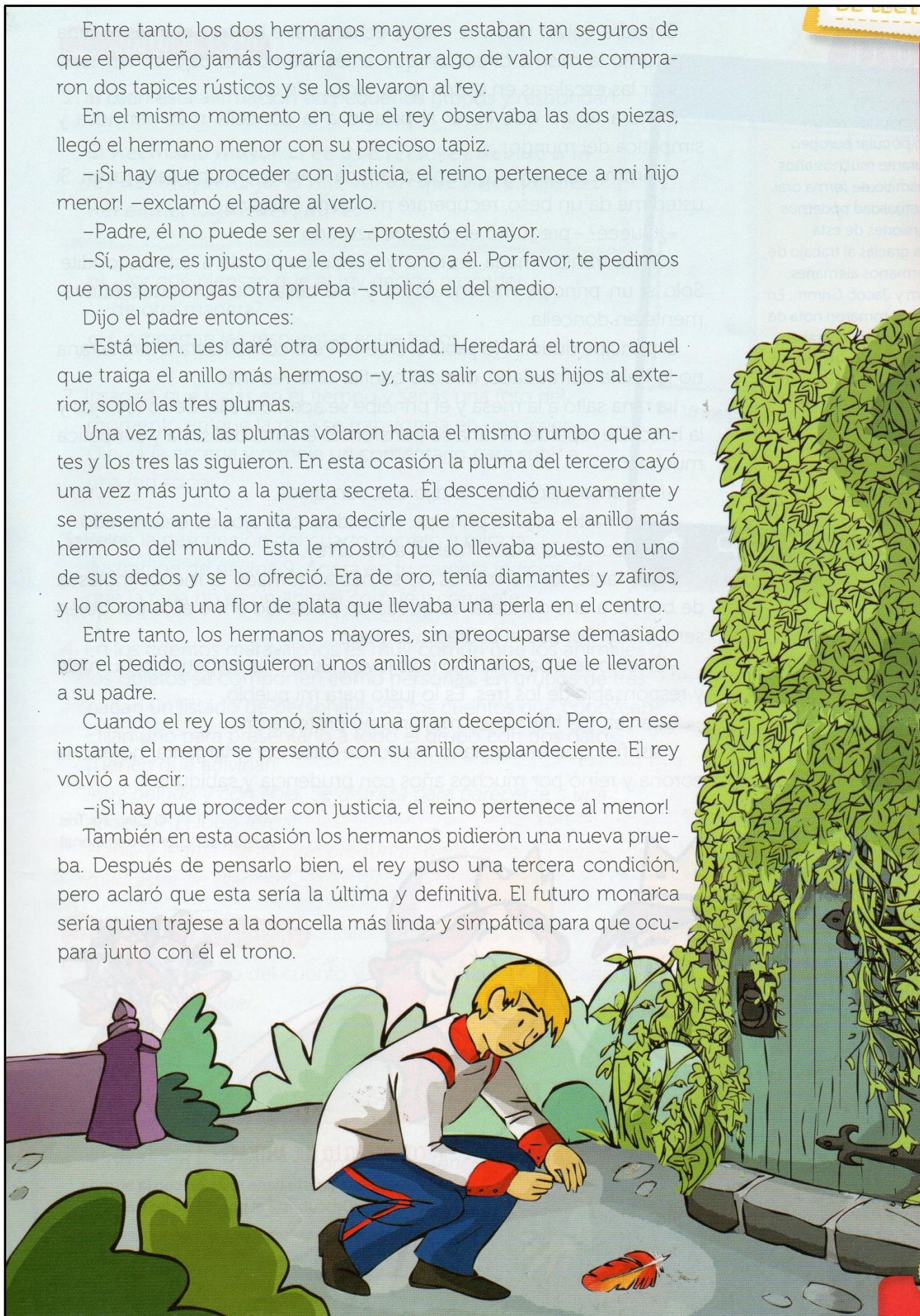
Una vez más, las plumas volaron hacia el mismo rumbo que antes y los tres las siguieron. En esta ocasión la pluma del tercero cayó una vez más junto a la puerta secreta. Él descendió nuevamente y se presentó ante la ranita para decirle que necesitaba el anillo más hermoso del mundo. Esta le mostró que lo llevaba puesto en uno de sus dedos y se lo ofreció. Era de oro, tenía diamantes y zafiros, y lo coronaba una flor de plata que llevaba una perla en el centro.

Entre tanto, los hermanos mayores, sin preocuparse demasiado por el pedido, consiguieron unos anillos ordinarios, que le llevaron a su padre.

Cuando el rey los tomó, sintió una gran decepción. Pero, en ese instante, el menor se presentó con su anillo resplandeciente. El rey volvió a decir:

—¡Si hay que proceder con justicia, el reino pertenece al menor!

También en esta ocasión los hermanos pidieron una nueva prueba. Después de pensarlo bien, el rey puso una tercera condición, pero aclaró que esta sería la última y definitiva. El futuro monarca sería quien trajese a la doncella más linda y simpática para que ocupara junto con él el trono.



CONOZCO

EL TEXTO

"Las tres plumas" es un cuento popular europeo que durante muchos años se transmitió de forma oral. En la actualidad podemos leer versiones de esta historia gracias al trabajo de dos hermanos alemanes: Wilhelm y Jacob Grimm. En el siglo XIX, tomaron nota de los cuentos que contaban los mayores y los reunieron en *Cuentos de la infancia y del hogar*. Muchos de los cuentos maravillosos que hoy conocemos se publicaron por primera vez en esa obra.

El padre volvió una vez más a echar al aire las tres plumas y cada una tomó la misma dirección que antes. De nuevo, bajó el hermano menor las escaleras en busca de la ranita y le dijo:

—Ahora tengo que llevar al palacio a la doncella más hermosa y simpática del mundo.

—¡Mmm... esa soy yo! —replicó la rana—. Antes era una bella joven. Si usted me da un beso, recuperaré mi forma humana.

—¿Queéé? —preguntó el príncipe azorado.

—Sí, fui transformada en rana y quedé confinada a este escondite. Solo si un príncipe me encuentra y me besa, me convertiré nuevamente en doncella.

El príncipe dudó... No sabía si creerle. Pero como hasta ahora la rana no lo había defraudado, decidió confiar una vez más.

La rana saltó a la mesa y el príncipe se acercó a ella. Cerró los ojos y la besó. De repente, la rana se transformó en una bellísima y simpática muchacha.

—Me llamo Margarita —le dijo ella, sonrojada.

—Encantado —dijo el príncipe, mirándola con ojos de enamorado.

Tomados de la mano, fueron a ver al rey.

Entre tanto, los hermanos no se habían tomado la menor molestia de buscar a una doncella. Se quedaron peleando entre ellos por quién sería el rey. Por eso el padre no lo dudó:

—El reino será para mi hijo más joven. Es el más respetuoso, humilde y responsable de los tres. Es lo justo para mi pueblo.

Esta vez, los hermanos mayores no protestaron.

Y así fue que el hermano menor se casó con Margarita, heredó la corona y reinó por muchos años con prudencia y sabiduría.

© CAROLINA TOSI.

Versión del cuento tradicional.



COMPRUEBO LO QUE ANTICIPÉ

¿Lo que imaginaste tiene relación con la historia narrada? ¿Descubriste el porqué de las tres?

1) Lee la siguiente afirmación :

“EL HERMANO MAYOR CREE QUE SERÁ REY DEBIDO A LA LEY DE MAYORAZGO: EL HIJO VARÓN QUE NACE PRIMERO HEREDA EL LUGAR DEL PADRE”

2) Pensá y respondé de forma completa.

- ¿Por qué pensás que el rey decide proceder de otra manera?
- Relee la descripción del cuarto secreto y mirá la ilustración que se encuentra en el texto. Anotá indicios de que la rana no es un animal común.



ACTIVIDAD IV: LA ORACIÓN, EL PARRAFO Y EL TEXTO.

1. a) En el caldero se mezclaron palabras que sirven para formar cinco oraciones. ¿Se animan a armarlas sin dejar ninguna afuera?



- Recuerden que las oraciones empiezan con mayúscula y terminan con punto final.
- Si necesitan "condimentos" (es decir, signos de interrogación o exclamación), los encontrarán en los frascos de la izquierda. Recuerden que si escriben signos, no va el punto final.

○ _____

○ _____

○ _____

○ _____

○ _____

- b) Corrijan las respuestas entre todos. ¿Lograron que las oraciones tengan sentido?
- c) Si no usaron los signos, piensen a qué oración podría corresponder cada par y agréguelos.



2. Numerá las cinco oraciones para que formen el principio de un cuento.

3. a) Copiá las oraciones ordenadas en un párrafo en tu carpeta. ¡No te olvides de dejar sangría!

b) Imaginá que el primero de los príncipes intenta conquistar a la princesa rusa. Escribí un párrafo que responda a estas preguntas:
¿Cómo se llama el personaje? ¿Cuáles son sus características?
¿Qué hizo para conquistar a la princesa? ¿Qué resultados obtuvo?

c) Elegí alguna palabra o expresión que conecte los dos párrafos.
Por ejemplo: "Entonces llegó hasta allí el príncipe...".

• ACTIVIDAD V: DESCRIBIR UN PERSONAJE.

1. a) ¿A quién describe el primer párrafo del cuento? ¿Qué aspectos destaca de este personaje?

Había una vez una princesa que estaba siempre enfadada. Era hermosa, como todas las princesas: con largos cabellos rubios y una piel muy delicada. Poseía elegantes vestidos, joyas de toda clase y una corona de oro. Pero vivía refunfuñando y de mal humor. ¡Nadie quería visitarla ni pasear con ella!

Tan cansado de su mal humor estaba su padre el rey, que un día anunció:
-¡El primer príncipe que haga sonreír a mi hija se casará con ella!

Jacob y Wilhelm Grimm. "El sastrecillo valiente". (Fragmento adaptado).

b) Expliquen con sus palabras qué decide el rey y por qué lo hace.

ME ORGANIZO PARA ESCRIBIR

2. a) Te proponemos imaginar al príncipe que logre casarse con la princesa. Para ello, elegí una opción de cada grupo.

Su nombre

Robustiano Valentín
Cobardón Azulino

Su elemento mágico



b) Imaginá rasgos para tu príncipe. Completá y enriquecé la siguiente descripción.
Entonces llegó el príncipe _____, que venía desde _____
Era un joven muy _____,
de estatura _____, cabellos _____
y rostro _____
Traía un _____ para _____

• **ACTIVIDAD VI: “POR UNA ROSA”**

1) Leé atentamente este cuento tradicional de los hermanos Grimm.

Por una rosa

Preciosa era la hija menor de un comerciante y también, su preferida. Las hermanas sufrían de celos y no perdían ocasión de tratarla con desprecio.

Cierto día, el comerciante debió partir por negocios. Antes de irse, las dos hijas mayores le exigieron que les trajera regalos.

-Quiero un bonito vestido.

-Y yo, un par de zapatos.

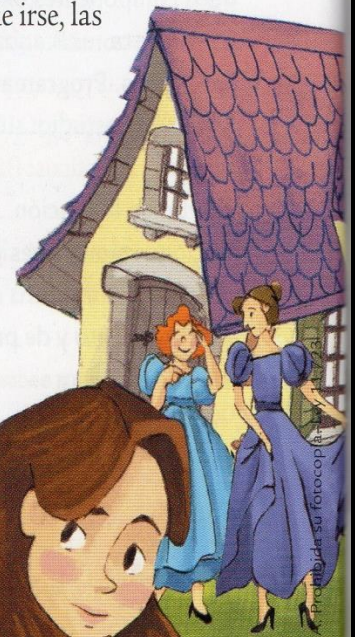
-Y tú, ¿qué quieres? -preguntó el padre a Preciosa. Y ella, solo porque su padre se lo había preguntado, contestó:

-Tráeme una rosa.

Conseguir una rosa en pleno invierno no le sería fácil, pero el padre se marchó con la promesa de que volvería con una.

Habiendo realizado su trabajo, el comerciante volvía a casa con un magnífico vestido y un hermoso par de zapatos. La rosa, en cambio, era un problema. En todos los lugares donde había preguntado, le contestaban con una carcajada:

-¿Rosas en invierno? ¿Acaso cree que las rosas crecen en la nieve?



Cabalgaba triste por el camino cuando descubrió un hermoso jardín. Echó a andar en aquella dirección y se vio en un prado lleno de flores. Más allá había un palacio, y del otro lado, el terreno estaba pelado y había nieve. Se maravilló de lo que veía, un jardín de verano y un jardín de invierno, uno al lado del otro. En eso se tropezó con un cantero de rosas e inmediatamente se apeó y cortó una. Luego de guardarla salió de allí, ya era de noche.

Mientras galopaba, sintió que algo jadeaba a sus espaldas. Se dio vuelta y pudo distinguir un animal oscuro que corría detrás de él rozándole los talones.

–¡Devuélveme la rosa o te las verás conmigo! –le gritó aquella bestia, y con su brazo peludo logró agarrar al comerciante por el cuello.

–Por favor, déjame la rosa. Es para la más bella y bondadosa de mis hijas –dijo el hombre, sin saber qué hacer.

–Estoy de acuerdo, siempre que me pueda casar con ella.

Para que lo dejara libre, el comerciante le contestó que sí. El animal lo soltó y caballo y jinete se apuraron por salir corriendo, mientras la bestia gritaba:

–¡Dentro de ocho días iré a buscarla!

Cuando el comerciante llegó a casa no contó el percance y a cada hija le entregó su regalo. Preciosa agradeció más que ninguna.

Ocho días después, mientras las hijas estaban solas en la casa se escucharon unos pasos pesados que subían la escalera.

Una voz de vendaval gritó:

–¡Abran!

Preciosa fue a abrir. Vieron que entraba un animal enorme y oscuro. El animal se detuvo en cada rostro y cuando llegó al de Preciosa, le dijo:

–Vengo a buscarte.

Y así, con lo puesto, Preciosa se fue detrás de la bestia.

El animal la llevó a su palacio, que era maravilloso. La invitó a sentarse en la galería que daba al jardín de verano, y escucharon una música angelical que tocaba una orquesta invisible. Al terminar, una voz le dijo:

–¿Necesita algo, señora? Sus deseos son órdenes. –Y al segundo, aparecieron sobre la mesa unas bandejas con manjares.

Con el correr de los días, estar en el palacio y en compañía del animal oscuro le comenzó a resultar muy agradable. Preciosa se entretenía paseando por los jardines y lo que más le gustaba era cuidar las flores y conversar con las voces. El animal la trataba con dulzura y era tan bueno con ella que llegó a encariñarse con él.

Pasado un tiempo comenzó a preocuparse, hacía rato que no sabía nada de su padre. Cuando se lo dijo a la criatura, él la llevó a la sala y le mostró un espejo. En su luna se reflejó la habitación de su padre.





Estaban sus hermanas y el mismo padre, muy enfermo. Preciosa contuvo la respiración para escuchar lo que conversaban. Con la voz en un hilo, su **afligido** padre decía:

–Cómo lamento que se la haya llevado ese animal. Todo fue por mi culpa.

Sus hermanas trababan de consolarlo, pero era en vano.

A Preciosa se le rompió el corazón y rogó a la bestia que por favor la dejara ir. Insistió tanto que el animal no tuvo más remedio que aceptar. Debía cumplir una sola condición: no ausentarse más de ocho días.

Un viento la llevó volando y la depositó en la puerta de su casa. Qué alegría sintió aquel hombre cuando la vio. Al abrazarla ya se sentía mejor. Las hermanas notaron que la hermana menor estaba aún más bella y su sonrisa era todavía más grande.

–Todo por tu culpa –se apresuraron a decir–. ¿A quién se le ocurre pedir una rosa en invierno?

Preciosa se disculpó, aunque no pudo disimular su contento. Reconoció en su interior que era feliz al lado del animal oscuro y viviendo en palacio.

Se dedicó a cuidar a su padre, que de a poco fue recuperándose. Cuando se quiso acordar, habían transcurrido más de ocho días. ¿Diez? ¿Doce? Todavía más. Tuvo un mal presentimiento y quiso volver al palacio. Apenas lo deseó, el viento vino a buscarla.

Al llegar, vio que todo el jardín era de invierno, no había más flores. Llamó a su querida criatura y nadie acudió. Entró al palacio y ninguna voz fue a recibirla ni sonaba la música.

Por la mañana salió a recorrer el jardín, estaba desolado.

Se acercó al cantero de rosas, ahora cubierto de nieve. Allí detrás yacía desmayado su querido animal. Preciosa se arrodilló y puso el oído sobre su corazón.

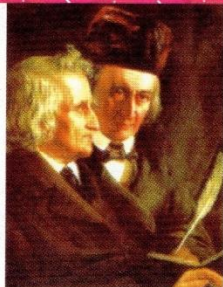
–Cásate conmigo –le dijo entre lágrimas.

El animal abrió los ojos y se incorporó, al mismo tiempo que se transformaba en un bello príncipe gracias al amor de Preciosa. Los dos se sintieron felices de volverse a encontrar.

Para celebrar la boda, los músicos invisibles tocaron la más bella de todas las melodías y en el jardín de verano brotaron las rosas más lindas que jamás se hubieran visto.

© Ángeles Durini. Versión de un cuento maravilloso compilado por los hermanos Grimm.

Sobre el texto



Jacob y Wilhelm Grimm eran dos hermanos alemanes que vivieron en el siglo XIX. Jacob fue bibliotecario y Wilhelm, su asistente. Se los conoce, sobre todo, por su tarea de recopilación de cuentos de tradición oral, pero también se dedicaron a la docencia, la investigación lingüística y publicaron un diccionario. Al principio, sus cuentos no estaban destinados a los niños: sus libros estaban llenos de notas al pie de página con datos científicos. Pero luego, cuando publicaron una edición sin notas e ilustrada por el tercer hermano, Ludwig, que era un artista muy talentoso, se hicieron tan famosos que sus versiones de esos relatos son las más conocidas.

2) Buscá en el cuento las palabras que no conozcas y registrá su significado.

3) Respondé de forma completa.

- a- Al padre de las muchachas no le resulta fácil encontrar lo que le pide a su hija menor. ¿Por qué?
- b- ¿Dónde lo consigue finalmente?
- c- ¿Qué tenía de especial ese lugar?
- d- En el cuento dos personajes enferman de tristeza. ¿Quiénes son? ¿Por qué se sienten tan tristes?
- e- ¿Cómo logra Preciosa romper el hechizo del príncipe?
- f- Preciosa y su padre sufren porque cada uno no sabe qué le ocurre al otro. ¿De qué modo podría haberse resuelto esa situación si sufrimiento para ambos?

4) Ubicá en el texto la expresión “se le rompió el corazón”. ¿Qué significa? Indicalo con una X. ¿Con qué personaje se relaciona?

- Se le quebró el corazón en varias partes.
- Se sorprendió.
- Se sintió muy triste.

5) “Por una rosa” es una versión de un cuento tradicional. Estas narraciones solían presentar elementos y seres mágicos. ¿Cuáles podrías identificar? Hacé una lista y describí que función cumplen en esta historia.

6) Leé lo siguientes títulos. Si tuvieras que elegir uno nuevo para el cuento, ¿cuál sería? Indicalo con una X y explicá porque lo elegiste.

- Las tres hermanas.
- El príncipe encantado.
- La doncella y el monstruo.
- La rosa especial.

7) La película “La bella y la Bestia” de Disney, está basada en la versión más conocida de este cuento, escrita por Jeanne Marie Leprince de Beaumont. Busquen en internet la película y mírenla en familia. Luego compara esta historia con la de cuento leído: ¿en qué se parecen?, ¿en qué se diferencian?

ACTIVIDAD VII: “LAS HADAS”

1) Lee en voz alta la versión de este cuento de Charles Perrault a algún miembro de tu familia.

Las hadas

Había una vez una viuda que tenía dos hijas. La mayor se le parecía en personalidad y rostro: las dos eran tan desagradables y orgullosas que nadie podía vivir con ellas. La menor era el vivo retrato de su padre por su dulzura y por su humildad. Era una de las muchachas más bellas del condado. Y como uno ama naturalmente lo que se le parece, la madre estaba loca de amor por la mayor y sentía una aversión notable por la menor. Hacía que comiera en la cocina y trabajara sin cesar.

Entre otras cosas, la pobre chica tenía que ir dos veces por día a buscar agua a una media legua de distancia y regresar cargando una gran vasija llena. Un día en que ella estaba en la fuente, se acercó una mujer harapienta que le rogó que le diera de beber.

—Tome, señora —dijo la jovencita y cargando la vasija para que el agua fuera fresca, le sostuvo el recipiente para que la mujer pudiera beber tranquila.

Después de beber la mujer le dijo:

—Sos tan hermosa, tan buena, tan humilde que te voy a agradecer haciéndote un regalo (en realidad, la mendiga era un hada disfrazada que quería comprobar hasta dónde llegaba la generosidad de la niña). Te daré un don —siguió el hada—. Por cada palabra que digas, saldrá de tu boca una flor o una piedra preciosa.

Cuando la muchacha llegó a su casa, su madre la estaba esperando para castigarla por su tardanza.

—Le pido perdón, madre, por haber tardado tanto tiempo
—y mientras decía estas palabras, le salieron de la boca rosas, perlas y dos enormes diamantes.



—Pero ¿qué es esto? ¡Te salen de la boca perlas y diamantes, querida hija!
Era la primera vez que le decía *hija*.

Con inocencia, la joven le contó lo que le había ocurrido, mientras se le caía de los labios una cascada infinita de diamantes.

—¡Qué maravilla, Blanche! —dijo la madre—. Es necesario que envíe a mi hija a la fuente. Ven aquí, Fanchon, mirá lo que sale de la boca de tu hermana cuando habla. Me harás el favor, e irás a esa fuente, y cuando la mendiga te pida agua se la darás amablemente.

—De ninguna manera iré a esa fuente —exclamó la hija mayor.

—No solo lo harás, sino que será en este preciso momento —gritó furiosa la madre.

La hija mayor se fue enojada, portando una delicada jarra de plata que le dio su madre. Al llegar a la fuente, vio salir del bosque a una dama vestida lujosamente que le pidió de beber: era la misma hada que se le había aparecido a su hermana, pero disfrazada ahora de princesa para comprobar hasta dónde podía llegar el egoísmo de la hija.

Y rápidamente lo comprobó, porque la joven le dio la jarra con malos modos y le dijo:

—Le aviso, señora, que se la llene usted misma si quiere tomar agua.

—No sos nada amable —replicó el hada sin enojarse—. Bien, ya que has sido tan poco gentil, te voy a hacer un regalo: por cada palabra que digas saldrá de tu boca una serpiente o un sapo.

La chica regresó y la madre la recibió a los gritos:

—¿Y, mi querida?

—¿Y, madre mía? —y dos víboras y dos sapos salieron corriendo de sus labios.

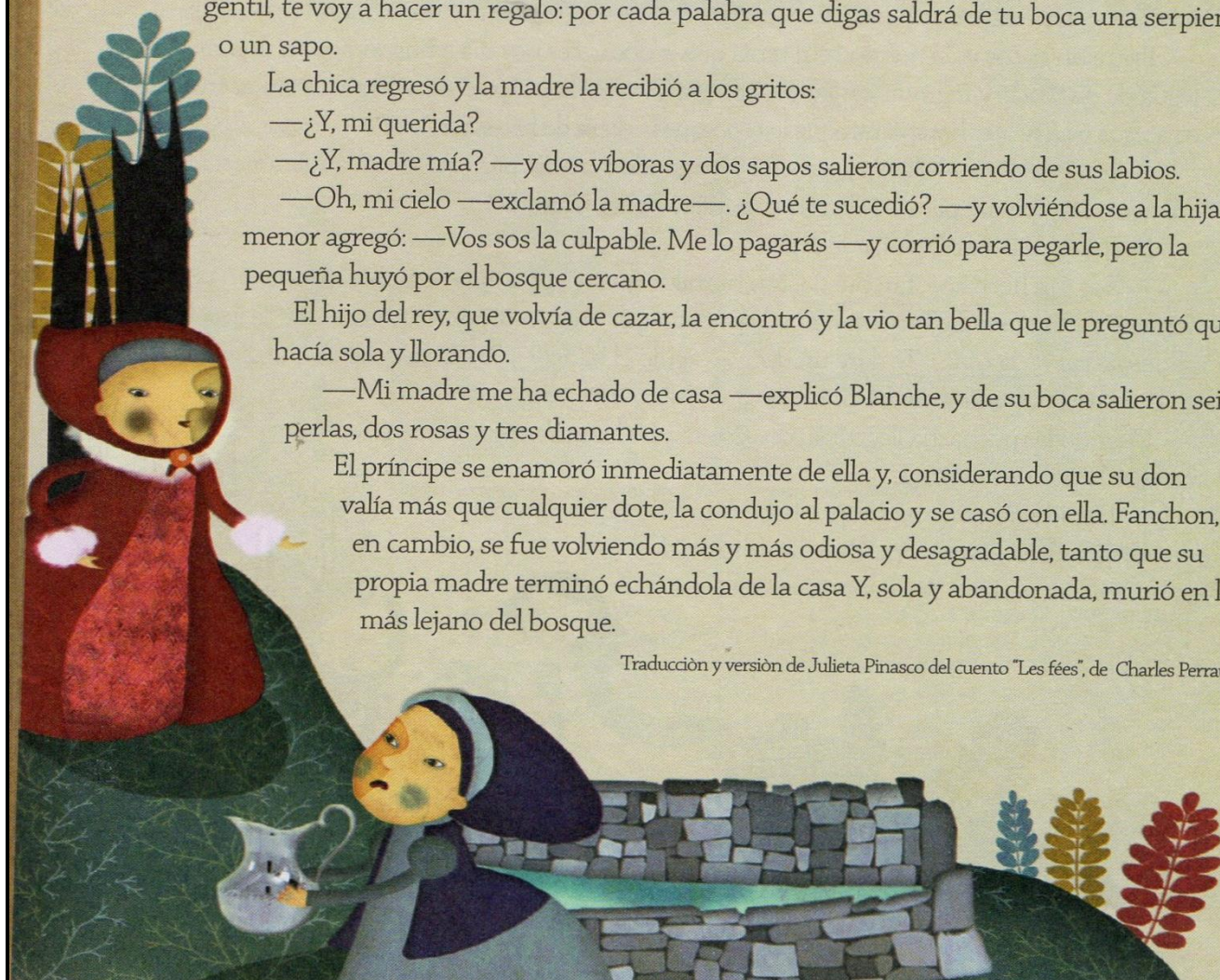
—Oh, mi cielo —exclamó la madre—. ¿Qué te sucedió? —y volviéndose a la hija menor agregó: —Vos sos la culpable. Me lo pagarás —y corrió para pegarle, pero la pequeña huyó por el bosque cercano.

El hijo del rey, que volvía de cazar, la encontró y la vio tan bella que le preguntó qué hacía sola y llorando.

—Mi madre me ha echado de casa —explicó Blanche, y de su boca salieron seis perlas, dos rosas y tres diamantes.

El príncipe se enamoró inmediatamente de ella y, considerando que su don valía más que cualquier dote, la condujo al palacio y se casó con ella. Fanchon, en cambio, se fue volviendo más y más odiosa y desagradable, tanto que su propia madre terminó echándola de la casa y, sola y abandonada, murió en lo más lejano del bosque.

Traducción y versión de Julieta Pinasco del cuento "Les fées", de Charles Perrault.



1

Contesten.

a. ¿Por qué la madre quería más a Fanchon y maltrataba a Blanche?

b. ¿Por qué el hada premia a una y castiga a la otra?

c. ¿Qué consecuencia tiene en las vidas de las dos hermanas el "regalo" del hada?

2

Marquen con una cruz las opciones que les parezcan correctas.

Este cuento transcurre...

- ☐ en un lugar conocido por todos nosotros.
- ☐ en un sitio que no podríamos localizar.
- ☐ en un momento preciso y fácil de determinar.
- ☐ en un momento impreciso.

3

Las hermanas son muy diferentes. Con distintos colores, subrayan los adjetivos que describen a Fanchon y los que caracterizan a Blanche.

maleducada amable bella grosera desagradable dulce odiable orgullosa

4

Conversen sobre el relato.

- ¿Qué prueba debe atravesar cada una de las hermanas?
- ¿Qué cosas "imposibles" suceden?
- ¿Cómo actúan los personajes frente a esos hechos extraños?

ACTIVIDAD VIII: ESCRIBIR UN CUENTO.

1) Te proponemos que escribas una nueva versión de "Las hadas", el cuento maravilloso de Charles Perrault. Para ello deberás seleccionar una de las siguientes propuestas.

- Blanche se casa con el príncipe y tienen una vida desdichada porque ella no hace más que escupir perlas y diamantes y es imposible conversar.
- La madre de Blanche y Fanchon visita la fuente y recibe lo que le corresponde.

2) Ahora que ya elegiste una de las propuestas anteriores, lee el siguiente cuadro con los pasos a seguir para armar un cuento. Prestá mucha atención a cada ítem.

✓ Antes de empezar

- ☐ Escriban en una hoja cuál va a ser el conflicto en su cuento y cómo se resolverá.
 - ☐ Decidan qué elemento mágico ayudará en la resolución.
 - ☐ Conversen acerca de cómo será el lugar y escriban una breve descripción.
 - ☐ Hagan una lista de los personajes y defínanlos con tres adjetivos.
 - ☐ Elijan la prueba que deberá llevar a cabo el protagonista.
-

✓ Escritura y corrección del borrador

- ☐ Escriban el primer borrador del texto. Recuerden empezar con la presentación del lugar y los personajes; luego, presenten el conflicto, las acciones que hacen avanzar la historia y la resolución final.
 - ☐ Incluyan descripciones y diálogos.
 - ☐ Una vez terminado, revisen si el cuento narra lo que ustedes querían contar.
 - ☐ Verifiquen que no repiten las mismas palabras.
 - ☐ Controlen la ortografía y la puntuación.
 - ☐ Intercambien sus relatos con otro grupo. En el margen, hagan comentarios para mejorar el texto.
-

✓ Edición final

- ☐ Pasen el texto en limpio: esto significa que deben escribir la versión final para incorporar todas las correcciones que marcaron en el borrador y los comentarios de los compañeros.